



Capítulo 96

La Ira de Mira y La Identidad de Megumin

"¡Quiero a mi papá!" gritó Mira.

—¡Yo también quiero a su papá! —convino Lusamine.

"Miau". (¿De cuántas formas diferentes quieres que te diga que no le gustas?")

Eris suspiró al darse cuenta de que tendría que pasar otro día soportando las rabietas de Mira.

Cuanto más tiempo pasaba su padre lejos, peor se ponía ella.

Saber que quien quieres ver está tan cerca y, sin embargo, fuera de tu alcance es más frustrante de lo que uno piensa.

Y sin la ayuda de sus madres, Mira era prácticamente incontrolable.

Afortunadamente, a ella parecía agraderle Eris, por lo que la escuchaba de vez en cuando, pero cualquier otra persona se encontraría con una lanza de hielo en la cabeza.

Actualmente todas estaban sentadas en lo que se había convertido la habitación de Mira y la niña una vez más exigió ver a su padre.

"Te dije, Mira, que tu papá y tu mamá están pasando por un momento muy especial..."

—¡A Mira no le importa! —La pequeña dragón reunió energía fría en sus manos antes de lanzar una púa de hielo hacia Eris.

La elfa oscura suspiró antes de activar un hechizo de barrera y el ataque se hizo añicos contra su defensa.

'Esta chica es un monstruo... cada día se hace más fuerte.'

De repente, las tres mujeres sintieron una presencia en la puerta y las tres mostraron sonrisas visibles.

"¡¡Papá!!"

Mira pasó corriendo junto a Eris y abrió la puerta para revelar a... ¿su padre?





Mirando fijamente a Mira había un hombre increíblemente alto con una apariencia trascendente y envuelto en una capa roja.

Mira no sabía quién era ese hombre, pero luego vio esos dos ojos enojados que tanto amaba que compartían.

"¿Papá?"

"Soy yo Mira."

Exedra se sorprendió cuando, en lugar de llorar y correr a abrazarlo como esperaba, Mira simplemente extendió los brazos indicando que le gustaría que la alzarán.

El apuesto demonio la obedeció y la miró con curiosidad mientras la levantaba. "Pensé que estarías enojada conmigo Mir-"

¡Bam!

Tan pronto como Exedra la acercó lo suficiente, la pequeña Mira echó la cabeza hacia atrás y le dio un fuerte cabezazo en la nariz a su padre.

Si Exedra no tuviera inmunidad al dolor, sin duda le habría dolido un poco.

"¡Papá dejó a Mira durante dos semanas enteras y ni siquiera le dijo adiós! ¡Papá es malo!"

El rostro de Mira se estaba poniendo visiblemente rojo y Exedra podía ver lágrimas brotando de las esquinas de sus ojos.

"Lo siento Mira... Nunca tuve la intención de estar ausente por tanto tiempo después de la reunión, pero... me enfermé y tu madre y Valerie tuvieron que cuidarme hasta que recuperé la salud".

Exedra señaló su nuevo cuerpo y su rostro como para ilustrar su punto. "Ves que me veo diferente, ¿verdad? Es porque me cuidaron tan bien".

"¡M-Mira también podría haber ayudado!"

Exedra se preguntó si Mira se habría molestado más si le hubiera dicho que no había absolutamente nada que pudiera hacer.

Él sabía que la sensación de sentirse indefenso no era particularmente placentera, así que decidió adularla un poco.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Tienes razón. Tu papá te dejará ayudarlo la próxima vez que esté enfermo".

Exedra esperaba con todo su corazón que su soborno funcionara.

Odiaba ver a su pequeña niña tan enojada con él.

Mira sollozó un poco antes de limpiarse las pequeñas lágrimas de los ojos. "¿Lo prometes?"

"Lo prometo."

En lugar de decir nada más, Mira simplemente envolvió a su padre con sus brazos tanto como pudo, antes de apoyar la cabeza en su hombro.

"Mira todavía está molesta."

"Pasaré el resto de mi vida disculpándome".

"...bien."

Exedra se rió entre dientes de las payasadas de su hija, antes de abordar el penetrante olor que impregnaba la habitación.

Se giró para ver a Eris, Lusamine e incluso Megumin mirándolo con la boca abierta.

"T-tú..." comenzó Eris.

"Hazme lo que quieras, no me importa", ofreció Lusamine.

"Entonces ¿puedo golpearte?"

"¡N-No! Lo que quiero decir es..."

—Sé lo que quieres decir, pero no va a suceder. —Exedra puso los ojos en blanco.

"Q-qué tal si la próxima vez que tú-"

"No."

Su firme negativa atrajo la atención de Lusamine hacia otro hecho que previamente había pasado por alto.

Este hombre ahora se sentía como un rey.

El cuerpo de Lusamine clamaba que ella le sirviera.





Su aura era la misma que la de Belphegor y Asmodeus, solo que la suya era considerablemente más débil.

¿Cómo es posible tal cosa?

No les contaron los detalles de la repentina desaparición de Exedra, por lo que no pudieron evitar preguntarse qué sucedió exactamente durante su ausencia. —¿Qué... te pasó? —Eris no podía apartar la mirada del rostro de Exedra.

Le sorprendió que no sólo el deseo del elfo oscuro fuera más fuerte que el de Lusamine, sino que además no parecieran saber por qué estaba ausente.

"Asmodeus está vivo. Ustedes dos deberían ir a ver a Belphegor para obtener respuestas".

"¿Es eso cierto?!"

-¡No bromees, ni aunque seas su hijo!

—No estoy bromeando. Ve a buscarlo, me reuniré contigo en breve.

—Exedra pasó junto a las chicas, se sentó en la cama y comenzó a acariciar el cabello de Mira, la pequeña se aferró a él como un koala.

Su vacilación sólo duró un momento, antes de que cada una de ellas se diera la vuelta y saliera corriendo de la habitación.

Exedra se sentó en la cama por un largo tiempo, simplemente acariciando el cabello de Mira y disfrutando de su presencia, antes de finalmente quedarse dormida.

Eso parecía ser lo que Exedra estaba esperando y abrió la boca para hablar.

"Gracias por hacerle compañía a mi hija mientras estuve fuera".

Al no escuchar respuesta, Exedra se giró hacia el otro lado de la habitación, donde un pequeño gato negro lo miraba fijamente.

"¿Vas a seguir fingiendo? Ella está durmiendo ahora mismo, ¿sabes?" Los ojos de Megumin se abrieron y su pelaje comenzó a erizarse.

"Sí, te estoy hablando a ti y no, no estoy molesto. Vuelve a cambiar".

Megumin saltó de su percha sobre un escritorio de madera y caminó hacia adelante, hasta que estuvo a solo unos pies frente a Exedra.





Su cuerpo estaba envuelto en una niebla gris oscura que creció y creció hasta dispersarse y en el lugar del gato estaba Audrina Sanguine.

—Tú... ¿cuánto tiempo hace que lo sabes? —A pesar de su edad, su voz era tímida y vergonzosa, como si temiera que la regañaran en cualquier momento.

—Desde la primera vez que te vi —respondió Exedra como si fuera obvio.

Naturalmente cuando regresó y vio a su hija llevando un gato a todas partes, por supuesto lo analizó para ver si había algo especial en ella.

Imagínense su sorpresa cuando descubrió que su hija llevaba consigo a la reina de los vampiros.

"Nunca pude discernir cuáles eran tus intenciones, así que tal vez puedas arrojarme algo de luz sobre eso".

—Yo-yo... —Audrina frunció el labio como si estuviera demasiado avergonzada para dar a conocer su motivo.

"Quería estudiarte", dijo finalmente. "Quería poder aprender sobre el hombre que eres y sobre tu familia para poder ganarme tu afecto y su aprobación".

Por primera vez, la expresión tranquila y serena de Exedra se rompió cuando miró a la mujer frente a él con evidente confusión.

"Abandonaste tus deberes como reina... para ser una mascota de la casa... ¿para poder descubrir cómo meterte en mis pantalones?"

"¡N-no tienes que decirlo así! ¡Y-y no es como si hubiera dejado las cosas desatendidas, te lo hago saber! ¡Mi hermana está a cargo!"

De repente, Exedra recordó a su jefe en su antiguo mundo, que le dejaba todo el trabajo para que él pudiera ir a pasar el rato en los bares.

'Su pobre hermana.'

"¡Puedo decir que estás pensando algo poco halagador!"

—Es tu imaginación —desestimó Exedra.

Se hizo el silencio entre los dos por un rato, antes de que Audrina hiciera la pregunta candente.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON

AnathaShesha

"Entonces... ¿qué hacemos ahora?"

